

El hombre nuevo y la máquina célibe

Bloque 01: Hacia 1924 El Lissitsky se autorretrata como *El constructor*.

Bloque 02: Lázaro Saavedra realiza la serie *Metamorfosis*, a partir de su experiencia en una “microbrigada” de construcción en la Cuba de los noventa. En una exposición en La Habana, el mismo artista quiso meterse en un ataúd con un casco de constructor, pero la autoridades no lo permitieron.

Bloque 03: “Construir el socialismo pase lo que pase”, decía una valla en mi provincia, Matanzas, allá por 1989.

Bloque -89: *Momentos que marcaron el mundo*: una toma fija registra el movimiento de una calle cualquiera en La Habana. Mientras, se escucha la noticia de la caída del muro de Berlín según varios medios de comunicación internacionales. Pero las imágenes que aquellos días recorrieron el mundo no sintonizaron en los televisores soviéticos de una isla en el Caribe. Quizá porque la caída sea demasiado estruendosa para dejarla entrar en el imaginario de una sociedad que “construye el socialismo”.

Bloque 04: “Por una vida civilizada – por un trabajo productivo”, se lee tras la imagen de un obrero en un cartel de Gustav Klucis de 1932.

Bloque -378890: Adrián Melis maqueta un imaginario polígono industrial, a partir de las cifras negativas de los planes de producción de empresas constructoras en Cuba. La diferencia entre el plan y lo real muestra: *378890 metros cuadrados proyectados*. La pieza da proporciones a lo que nunca se mide, quizás porque el fracaso mismo no sea mensurable.

Bloque 05: “Cumplamos el plan de los grandes proyectos”, instaba Klucis en uno de sus carteles de 1930 apoyando el Primer Plan Quinquenal proyectado por Stalin.

Bloque 06: En una valla cubana de 2009, unas esforzadas hormiguitas preguntan: “Nosotros trabajamos... ¿y tú?”.

Bloque -327: Si la política oficial intenta reducir el absentismo, el proyecto que Melis inició en 2009 aumentaba su “productividad” en la misma medida en que los trabajadores lograban ausentarse: un total de 327 días. El registro en audio de las ingeniosas excusas constituye *El valor de la ausencia*.

Bloque -20: En un “paranoico” inventario de lo que falta, *Stock* registra, por ejemplo, bloques, sacos de cemento, tablas de madera, varillas de metal, tejas, cerdos, langostas. Aunque las imágenes parecen evidencias del lugar del crimen, los detalles de los materiales “ausentes” las ubican en una zona indecisa entre el testimonio y la complicidad.

Bloque 07: Melis opera en el interior de las relaciones sociales, de modo que su práctica artística no representa sino que forma parte de las transacciones -de tiempo, trabajo, delito- que establece con sus colaboradores.

Bloque -300: Frente al tedio de una “productividad” burocrática, el *Plan de producción de sueños de las empresas estatales en Cuba* ubica su meta en las siestas en tiempo laboral. O más precisamente en los sueños, pequeños rincones sustraídos a la gestión totalitaria de la vida.

Bloque 08: ¿Y si se tratara aquí –como en el ejemplo del “Gran vidrio” de Duchamp- de una fantástica máquina soltera? Tal vez la funcionalidad desviada, vagamente útil, por momentos hilarante de las *Nuevas estructuras de producción* pueda leerse como esa “máquina célibe” que -según la describían Deleuze y Guattari- interfiere en la función reproductora de las máquinas técnicas.

Bloque 0: Si los procesos de producción que Melis pone en marcha no sirven para construir aquel “hombre nuevo” socialista, en cambio sí producen juego, invención, complicidad, tiempo libre, crítica, desobediencia, contrainformación, interferencia, delirio burocrático, números, números, números.

Tamara Díaz Bringas

Investigadora y comisaria independiente
Febrero 2012

